

“CENTESIMUS ANNUS”.
UNA EXPOSICIÓN PARA EL CENTENARIO BASILICAL
“CENTESIMUS ANNUS”.
AN EXHIBITION FOR THE BASILICAL CENTURY

Resumen

En 1916 el papa Benedicto XV elevaba a la dignidad de Basílica Menor el granadino templo de San Juan de Dios. A continuación se adelanta el discurso museológico de la exposición que conmemorará la efeméride de este I Centenario, comentando sus principales atractivos.

Palabras Clave

Actos de conmemoración, Basílica, Benedicto XV, Comisariado, San Juan de Dios.

Adrián Contreras Guerrero

Universidad de Granada
Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Historia del Arte

Con doble formación creativo-teórica, es Licenciado en Bellas Artes y Graduado en Historia del Arte por la Universidad de Granada, donde también prepara su tesis doctoral en el ámbito de las relaciones culturales entre Andalucía y América. Obtuvo el título de Máster en Estudios Avanzados de Museos en la Universidad Complutense de Madrid y desde entonces ha tomado parte en diversos proyectos expositivos, tanto a nivel teórico como práctico.

ISSN 2254-7037

Fecha de recepción: 10-X-2015
Fecha de revisión: 6-XI-2015
Fecha de aceptación: 15-XI-2015
Fecha de publicación: 30-XII-2015

Abstract

In 1916 Pope Benedict XV conferred the dignity of Minor Basilica to the Church of Saint John of God in Granada. In the text below, it is anticipated the museological discourse of the exhibition commemorating the centenary of this event while its main attractions are discussed.

Key Words

Conmemoration, Basilica, Benedicto XV, Curatorship, Saint John of God.

“CENTESIMUS ANNUS”. UNA EXPOSICIÓN PARA EL CENTENARIO BASILICAL

“CENTESIMUS ANNUS” es la expresión latina con la que hemos intitulado los actos conmemorativos que se celebrarán en la Basílica de San Juan de Dios de Granada durante la anualidad 2016-2017. Entre las actividades proyectadas se encuentra en lugar de privilegio una exposición histórico-artística que será la piedra angular del aniversario. Dicha exposición estará organizada en torno a seis bloques temáticos que irán desgranando diferentes aspectos de la efeméride.

En el primero de ellos será planteado al visitante el discurso general de la muestra, explicitando los privilegios que diferencian a una basílica de otros templos católicos. Seguidamente, en la sacristía del templo, se instalará una sección de documentos que relatarán la crónica histórica de los acontecimientos tales como la bula *Extat Granatae* de 20 de Diciembre de 1916 por la que Benedicto XV proclamaba dicha elevación, el folleto de mano que se editó en 1916 con motivo de los actos o varias notas de prensa del momento. Nos acercarán así al elaborado rito de tres días de duración por el cual quedaba consagrado el templo: desde la bendición de la caja

de plata con las reliquias de los santos mártires (Sebastián, Urbano, Fausto, Modesto, Marcial y Juan de Dios) el día de la víspera, a la purificación de las paredes del templo o la unción de las doce piedras de los pilares del edificio con los santos óleos.

El itinerario propuesto continuará con la sección llamada “Signos visibles” en la que se llamará la atención del visitante sobre los elementos distintivos que evidencian el particular talante de un templo basilical: desde las prerrogativas de tipo heráldico a la presencia de objetos físicos como la umbela (especie de paraguas litúrgico) y el tintinábulo (estandarte a modo de campanario) que tienen un eminente sentido simbólico-místico, esto es, proteger a los fieles de las inclemencias espirituales y llamar a la escucha de la palabra.

Ubicada en el crucero del templo, seguirá la sección de textiles que es una de las más interesantes de la muestra por cuanto que va a permitir admirar un patrimonio bastante inaccesible dentro de los fondos juaninos. El aparato textil y los ornamentos litúrgicos han constituido siempre

un importante capítulo dentro del patrimonio religioso. Así pues, el modo de vestir el altar ha intentado contribuir a subrayar la categoría del templo en cuestión mientras que las distintas jerarquías eclesiásticas han confeccionado su dignidad a través de la vestimenta. En este sentido, otro de los privilegios que cabe al rector de una basílica —esto es, persona que la preside— tiene que ver con el uso de ciertas vestimentas especiales que puede usar en el ejercicio de su oficio. Entre ellas se encuentran la capa magna, especie de aparatosa capa de varios metros de largo y capucha, o la *mozetta* de color negro, con ojales más anchos y botones rojos que puede usar sobre la sotana o el hábito religioso. Ambos modelos de indumentaria se mostrarán aquí procedentes del fondo de la basílica, además de los ornamentos litúrgicos

utilizados por el arzobispo Meseguer y Costa el día de la Consagración. Junto a ello, una de las joyas del patrimonio artístico de San Juan de Dios: el completo terno bordado en hilo de oro proveniente de Nápoles que se estrenó en 1758 con motivo de la bendición de la iglesia y que volvió a usarse para la consagración como basílica en 1916.

La cripta es el fascinante espacio que alojará la sección de orfebrería en lo que hemos venido a llamar “El Tesoro Basilical”. Se trata de un antiguo aljibe romano que en el s. XVIII se usó para cimentar parte de la iglesia —la zona de los pies de la nave—. De reciente acondicionamiento tras las obras realizadas en el subsuelo de la basílica durante el verano de 2013, será la primera vez que se abra a la visita pública este privilegiado



Fig. 1. Ornamentos litúrgicos usados en los actos de Consagración de la Basílica de San Juan de Dios. Hacia 1916.



Fig. 2. Anónimo napolitano. Capa pluvial del Terno de Bendición. Bordado en sedas e hilo de oro a realce sobre tisú de plata. 1758.



Fig. 3. Anónimo castellano. Cáliz de los Reyes Católicos. Plata pulida, cincelada, calada y grabada. 1490-1510.

espacio. No menos espectacular es el tesoro patrimonial que cobijará: cálices, copones, custodias y otras piezas de alhajamiento para el culto se ofrecerán aquí en un verdadero derroche de abundancia. Será una ocasión única para poder contemplar las piezas que componen el ajuar del templo en su integridad, pues muchas de ellas permanecen a resguardo durante todo el año con la salvedad de ser usadas en alguna misa solemne, muy puntualmente. Desde las piezas más antiguas hasta la postrer incorporación —un cáliz donado en diciembre de 2014—, este espacio enfrenta las clásicas piezas del fondo basilical con las incorporaciones que se han ido sumando en la última centuria. Entre estas incorporaciones cabe destacar la que será una de las piezas “estrella” de la exposición: un cáliz inédito de los Reyes Católicos, mostrado por vez primera aquí.

Por último, y agrupada en torno a lo que es el corazón latente del templo, esto es, el sepulcro de San Juan de Dios, la rica colección de imaginería barroca del templo clausurará de forma no menos sublime la muestra conmemorativa. Es oportuno el espacio y es oportuno el contenido. Los templos que alcanzan el rango de basílica suelen ser populares santuarios receptores de importantes peregrinaciones, sobre todo aquellos construidos en torno al lugar de sepultura de un santo. Además, uno de los requerimientos para obtener el título de basilical es que debe tratarse de un templo de regio esplendor, levantado con un perfil destacado. Estas dos circunstancias están reunidas en el caso de San Juan de Dios, lugar de descanso de los restos mortales del santo y pieza señalada del barroco español. De esta forma, y agrupando todas las esculturas de pequeño formato de la iglesia en el antecamarín y el postcamarín, se pretende realizar una relectura de estas conocidas piezas para narrar el final de la escuela granadina de escultura, que puede quedar notablemente ejemplificado a través de la nómina de artistas que se exhiben. Este análisis es especialmente conveniente por

cuanto que la profunda impronta barroca con la que se constuyó el templo aún sigue rigiendo hoy día los pormenores estéticos e incluso litúrgicos del mismo, como queda reflejado en algunos de los textos del catálogo.

A propósito del catálogo, también anticipamos que además de recoger la acostumbrada nómina de obras en exposición, habrá de ilustrar destacados aspectos del acervo artístico de la Basílica que hasta el presente no han sido registrados: patrimonio inmaterial o intervenciones que han afectado al monumento serán algunas de las líneas estratégicas a considerar. La nómina de autores dedicados a estos menesteres comprende figuras de demostrada solvencia como Lázaro Gila, Juan Jesús López-Guadalupe, Francisco Benavides o José Manuel Rodríguez Domingo.

El día 16 de enero es la fecha prevista para el arranque de los actos conmemorativos: junto a la celebración litúrgica propia del templo, se estrenará un espectáculo de luz y sonido que va a explicar mediante proyecciones el altar mayor. La exposición se inaugurará al mes siguiente, el 25 de febrero de 2016.



Fig. 4. Monumento del Corpus Christi. Instalación efímera. Fotografía tomada en 2015.